

CONPROMISO DEPORTIVO DE UNA CERAMISTA GENIAL

SPORTS COMMITMENT OF A BRILLIANT POTTER

**Ramón
Balius i Juli**

Prof de la UCAM
(Murcia)

Quiero recordar la figura humana y artística de la ceramista Angelina Alós. Era nieta e hija de ceramista y según su biógrafo Emili Sempere por sus venas fluía en lugar de sangre, esmalte, arcilla y fuego. Durante más de medio siglo fue una personalidad de referencia en el mundo de la cerámica contemporánea, que ella había convertido en arte. A parte su original, amplia y variada obra, creó escuela, pues por sus clases pasaron varias generaciones de ceramistas.

Angelina había nacido en Valencia en 1917, aunque bien pronto, en 1918, al ganar su padre Joan Baptista Alós la plaza de Profesor de Cerámica de la *Escola del Treball* de la Diputación de Barcelona, la familia se trasladó a esta ciudad. Compaginó sus estudios con los de cerámica en la *Escola del Treball*. El año 1945 obtiene, previos un examen y un concurso, la plaza de profesora de cerámica en la *Escola*, dedicándose intensamente a la enseñanza del oficio y a la investigación. La marginación femenina todavía vigente en los años cincuenta, impidió que al jubilarse su padre, Angelina ocupase su lugar como todos reconocían le correspondía. Ante esta insólita situación, solicitó la excedencia y creó un taller-escuela de cerámica en Esplugues de Llobregat, donde impartía cursillos de cerámica. El año 1959 fue nombrada miembro de la *Académie Internationale de la Céramique*, otorgándole de esta manera el lugar que merecía internacionalmente. En 1963 se incorporó nuevamente como maestra de taller y profesora de cerámica a la *Escola del Treball*, cargo que ejerció hasta 1983 año de su jubilación. En realidad es desde este momento que puede dedicarse completamente a su obra personalísima. Desgraciadamente Angelina Alós murió de forma inesperada en 1997, cuando se mantenía en el cenit de su arte.

Su obra es diversa y compleja, tanto en materiales como en técnicas y variedad de formas; va desde piezas seriadas a la pieza única, pasando por los murales de grandes dimensiones. En su extensa producción, pueden encontrarse *jarros deformes*, *naturalezas muertas*, con representaciones de figuras de animales o simbólicas, *placas y grandes murales*, de texturas rugosas, y sus piezas predilectas, los *platos* solos, enlazados o montados en un pedestal a modo de frutero. Muchas de sus trabajos poseen una luminosidad y un colorido que revolucionó la cerámica contemporánea. Sus obras pueden encontrarse en museos especializados de Barcelona, Valencia, Italia, Suiza y Holanda y en incontables colecciones particulares de todo el mundo.

Conocí a Angelina Alós estando ya jubilada, al consultarme profesionalmente. Era una mujer menuda, educada, elegante, incluso un poco coqueta, extrovertida y afable, que acudía sola a la consulta – su marido estaba gravemente enfermo – conduciendo su pequeño automóvil. Era una imagen que sorprendía, porque no concordaba con su producción contundente, actual, valiente y liberada, que a veces – cuando creaba grandes murales – la obligaba a trabajar elevada sobre peligrosos andamios. Me interesé por su arte y le expliqué mi interés por las obras de arte de temática deportiva. Aún cuando en su obra eran raros y casi inexistentes los elementos figurativos, un buen día me trajo y me regaló una baldosa con la imagen de un tenista en acción. Y desde entonces no me faltó nunca en sus muchas visitas una creación deportiva de Angelina Alós. Son piezas realizadas con estimación, de diferentes formatos y de distintos deportes (tenistas, lanzador de jabalina, esgrimidor, pescadores submarinos, esquiador, futbolista y tirador de arco). Las figuras deportivas son de

gran ingenuidad, pero la diversidad de los materiales, siempre fruto de sus investigaciones, proporcionan un importante valor artístico a estas creaciones un poco insólitas. Puedo presumir de poseer una inédita e interesante colección de cerámicas de temática deportiva, completada con otras piezas características de Angelina.

Tuve una gran satisfacción al comprobar que, entre las obras de la última exposición antológica que le fue ofrecida en Espulgues, se encontraba una pieza de gres de 1990, representando unos tenistas. Quiero pensar que mi influencia, había logrado introducir la imagen deportiva en su obra.



FIGURA 1. Tenista. Gres, esmalte base zinc, 1260° C



FIGURA 2. Esgrimidor. Cerámica, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta



FIGURA 3. Vencedor. Cerámica, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta



FIGURA 4. Tenista. Cerámica, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta



FIGURA 5. Futbolista. Cerámica, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta



FIGURA 6. Lanzador de Jabalina, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta



FIGURA 7. Malabarista circense, 980° C, óxido manganeso sobrecubierta